

# EL OBISPO GERMÁN, EL REY GOAR, EL MÉDICO EUDOXIO Y EL FIN DEL MOVIMIENTO BAGAUDA EN LAS GALIAS

## THE BISHOP GERMAIN, THE KING GOAR, THE DOCTOR EUDOXIUS AND THE END OF THE BACAUDIC REVOLT IN GAUL

*Resumen:* En el presente artículo intentaré demostrar que el movimiento bagauda se extinguió en Galia en 437 y que rebeliones asociadas a él pueden explicarse desde un contexto histórico diferente, como es el asentamiento de bárbaros (Armórica en los años 40 del siglo v), o descartarse como existentes (la de Eudoxio en 448).

*Palabras clave:* bagaudas, Eudoxio, Germán de Auxerre, alanos, *hospitalitas*, Goar, armoricanos.

*Abstract:* In this paper I intend to show that the Bagaudic movement died out in Gaul in AD 437 and that the rebellions associated with it can be explained from a different historical context, such as the settlement of barbarians (Armorica in AD 40 of the 5<sup>th</sup> century), or discarded as existing (Eudoxius in AD 448).

*Key words:* Bagaudae, Eudoxius, Germain of Auxerre, Alans, *hospitalitas*, Goar, Armoricans.

*Recibido:* 12-04-2011

*Informado:* 09-05-2011

*Definitivo:* 26-09-2011

En uno de sus artículos, el especialista en el estudio de los movimientos bagáudicos J. C. Sánchez León señalaba que determinadas acciones que las fuentes no catalogaban como protagonizadas por rebeldes bagaudas eran atribuidas a éstos por algunos estudiosos. Sánchez León registraba entre estos movimientos presuntamente bagáudicos el episodio de latrocinio que Hidacio reseña para el año 456 en las cercanías de Braga, la rebelión de Burdunelo en la Tarraconense en 496 y la migración bretona hacia Armórica en la segunda mitad del siglo v<sup>1</sup>. Por lo tanto, al igual que la inmensa mayoría de los estudiosos de los movimientos bagáudicos, daba por concluido este episodio en Galia para los años 448-451 y en Hispania en 454, terminando su artículo de la siguiente manera: «Desde entonces no volvemos a tener noticias fiables sobre la existencia de bagaudismo en

<sup>1</sup> Sánchez León, J. C.: «Sobre el final del bagaudismo en Galia e Hispania» *Espacio, Tiempo y Forma. Serie H.ª Antigua* t. 3, 1990, 251-258. Es muy interesante el intento del autor de desterrar del catálogo de los movimientos bagaudas sucesos históricos que nada tienen

que ver con estas revueltas. Este catálogo, en ocasiones, ha llegado a resultar chocante: *vid.*, por ejemplo, Badot, Ph.-Decker, D.: «Une allusion aux Bagaudes dans un adage roumain?», *DHA* 23.2, 1997, 149-156.

Occidente»<sup>2</sup>. Sin embargo, somos de la opinión de que el bagaudismo en las Galias terminó bastante antes de lo sostenido por la historiografía moderna, en concreto con la derrota y captura de los líderes que, con Tibatón a la cabeza, habían dirigido la rebelión bagauda en Armórica entre los años 435-437. Intentaremos demostrar a continuación que la revuelta no continuó después de esa fecha, que la información sobre la captura del rebelde Eudoxio reseñada por la *Crónica Gálica de 452* no es más que eso: la captura de un antiguo enemigo de Roma, y que las noticias que varios autores identifican con actuaciones de la bagauda atienden a otras explicaciones más en consonancia con el contexto histórico en el que se enmarcan.

No nos gustaría comenzar la exposición sin antes resaltar una serie de problemas que han tenido influencia a la hora de conformar el relato histórico que estamos estudiando. En principio, es tremendamente significativo, en nuestra opinión, que las fuentes que presumiblemente narran la revuelta bagáudica de los años 40 del siglo v, y en especial la Vida de Germán de Auxerre que compuso Constancio de Lyon, no utilicen el término bagauda en ningún momento, con la única excepción de la *Crónica Gálica de 452* en su referencia a la huida de Eudoxio al campo huno<sup>3</sup>. Por otro lado, es imprescindible señalar la influencia que ha tenido la propensión de la historiografía moderna a atribuir a los bagaudas prácticamente cualquier hecho político para el cual no haya una explicación clara en las fuentes<sup>4</sup>. Además, se produce constantemente una identificación automática entre armoricanos y bagaudas, habiéndose creado un tópico historiográfico difícil de desterrar<sup>5</sup>. Finalmente, a esto hemos de añadir dos aspectos no menos importantes: la dificultad de datar adecuadamente determinados acontecimientos, algunos de los cuales (especialmente los relacionados con la vida y obras de Germán de Auxerre<sup>6</sup>) están intrínsecamente relacionados con los hechos que intentamos dilucidar; y la dificultad de situar geográficamente la presunta rebelión liderada por Eudoxio y su posible relación (o no) con la historia de Armórica para esta misma<sup>7</sup>.

En el año 437 la *Crónica Gálica del año 452* da por terminada la revuelta de los bagaudas encabezada por Tibatón con la captura de éste y otros cabecillas rebeldes en los siguientes términos,

<sup>2</sup> Sánchez León, J. C.: «Sobre el final del bagaudismo...» (*op. cit.*), 258.

<sup>3</sup> En otras ocasiones, aunque no en ésta, el propio Sánchez León sí consideró que esta ausencia del uso del término bagauda era definitorio a la hora de establecer si determinadas acciones podían encuadrarse dentro del movimiento bagauda o no: Sánchez León, J. C.: «Sobre el final del bagaudismo...» (*op. cit.*), 257: «En definitiva, los textos que algunos estudiosos han puesto en relación con bagaudismo tardío no mencionan nunca la palabra bagauda para caracterizar los agentes o las acciones de violencia que describen (...)».

<sup>4</sup> Sería muy largo exponer aquí todos los casos, así que nos limitamos a recordar la creación de un importante mito historiográfico: la bagauda armoricana de 409-417, sobre la cual puede encontrarse un adecuado resumen, y crítica, en Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae: Some Reasons for Caution. Part III. Ghost Bacaudae: The Britannian and Armorican Rebellions (ca. 408-417)», *AW* 31. 1, 2000, 74-95.

<sup>5</sup> *Vid.* al respecto Sánchez León, J. C.: *Los bagaudas: rebeldes, demonios, mártires*, Jaén, 1996, 51-56;

Tonerre, N.-Y.: «L'Armorique à la fin du V<sup>e</sup> siècle» en Rouche, M. (ed.): *Clovis: histoire & mémoire*, Paris, 1997, 150, donde asocia las secesiones armoricanas con el movimiento bagauda (e incluye, a su vez, a los bretones). Sin embargo, hacemos nuestras las palabras de Wallace-Heddrill, J. M.: *The Long-haired Kings*, Toronto, 1982 (reimpresión del original de 1962), 27, n. 2: «In my view, Armoricans are one thing and Bacaudae another (...). Nor can I think that the *Tractus Armoricanus* was a vast fifth-century area that worked in collaboration with the barbarians to overthrow Roman rule in Gaul».

<sup>6</sup> La complejidad de este tema en concreto, que ha dado lugar a una larga controversia, puede comprobarse en Scharf, R.: «Germanus von Auxerre- Chronologie seiner Vita», *Francia* 18, 1991, 1-17.

<sup>7</sup> Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Some Reasons for the Caution. Part VI. The Gallic Bacaudae of the 440s: The Flight of Eudoxius», *AW* 38.1, 2007, 39-40.

bastante concluyentes: *Capto Tibattone et ceteris seditionis partim principibus vinctis, partim necatis Bacaudarum commotio conquiescit*<sup>8</sup>. La conclusión sería tan definitiva que se ha llegado a proponer la posibilidad, a partir de un poema de Merobaudes, de que Tibatón fuera llevado a Ravena para participar como vencido en una ceremonia triunfal<sup>9</sup>. Además, el anónimo autor de la Crónica no vuelve a mencionar a un líder bagauda, ni ninguna actuación de este tipo, hasta una oscura noticia referida al año 448, de la que nos ocuparemos más adelante.

A pesar de ello, la práctica totalidad de la historiografía moderna defiende la existencia de un movimiento bagáudico en Armórica a lo largo de la década de los 40 del siglo quinto. E. A. Thompson llegó a escribir que tras la derrota de 437 «(...) the Bagaudae continued to be as active as ever»<sup>10</sup>, G. Zecchini cree que Armórica estaba, en 442, «infestata dei Bagaudae»<sup>11</sup> y N.-Y. Tonerre es de la opinión de que entre 437 y 448 Armórica se había secesionado de Roma<sup>12</sup>. Los ejemplos podrían multiplicarse e incluso un autor tan crítico como Minor señala la posibilidad de que la guerra contra los godos pudiera haber disminuido el éxito en la supresión de la bagauda armoricana<sup>13</sup>.

Dos pasajes de la vida de Germán de Auxerre escrita por Constancio de Lyon son profusamente utilizados para argumentar esta hipótesis. En el primero de ellos, el biógrafo narra cómo, tras regresar de su segundo viaje a Britania, el obispo de Auxerre fue requerido por los armoricanos para que intercediese por ellos ante el rey alano Goar<sup>14</sup>, que estaba sofocando por orden de Aecio una rebelión iniciada por los propios armoricanos<sup>15</sup>. Es destacable que en el largo párrafo que Constancio dedica a la rebelión de los armoricanos ésta no es calificada en ningún momento como bagauda<sup>16</sup>. Germán accedió a negociar con Goar y consiguió de éste una tregua que debía ser ratificada por el mando imperial. En el curso de su misión en Ravena, Germán de Auxerre moría en fecha muy discutida. En el segundo texto, Constancio narra cómo Germán hubiera conseguido tanto el perdón como la seguridad en el futuro para los armoricanos, si no hubiera sido por la traición de Tibatón,

<sup>8</sup> *Chron. Gall. a. CCCCLII* 119.

<sup>9</sup> Barnes, T. D.: «Merobaudes on the Imperial Family», *Phoenix* 28.3, 1974, 319. *Vid.* al respecto Mazza, M.: «Merobaudes. Poesia e politica nella Tarda Antichità» en VV. AA.: *La poesia tardoantica: tra retorica, teologia e politica*, Messina, 1984, 406-410, que también considera ésta la posibilidad más razonable.

<sup>10</sup> Thompson, E. A.: *The Huns*, Oxford, 1999 (ed. de P. Heather del original de 1948), 138. *Vid.* también p. 78: «...a solitary Hun campaign had not been sufficient to crush the Bagaudae of *Tractus Armoricanus*».

<sup>11</sup> Zecchini, G.: *Aezio, l'ultima difesa dell'Occidente Romano*, Roma, 1983, 224.

<sup>12</sup> Tonerre, N.-Y.: «L Armorique...» (*op. cit.*), 150.

<sup>13</sup> Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae: Some Reasons for Caution. Part IV. The 435-7 Bacaudae Revolt and the Barbarian Settlements of the 440s», *AW* 33.2, 2002, 114.

<sup>14</sup> En el texto latino se lee *Eochar*, corregido por Levison, W.: *MGH SRM* VII.1, 271-272 y aceptado por Borius, R.: *Constance de Lyon. Vie de Saint Germain d'Auxerre*, Paris, 1965, 174-175 y por Hoare, F. R.: «Constantius of Lyon. The Life of Saint Germanus of Auxerre» en Noble, T. F. X.-Head, Th. (eds.): *Soldiers of Christ. Saints and Saints' Lives from Late Antiquity*

*and the Early Middle Age*, London, 1995, 96, y, en general, por toda la historiografía moderna. Sin embargo, *vid. contra* Alemany, A.: *Sources on the Alans*, Leiden, 2000, 50, que no acepta la identificación, pues supondría que Goar habría estado en escena cuarenta años, lo que le parece muy improbable. En efecto, conocemos a un rey Goar que apoyaría al usurpador Jovino en 411 (Olymp. 17; Greg Tur *HF* 2.9) y algunos autores, es el caso de, por ejemplo, Minor C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 122 y Becker-Piriou, A.: *Modalités des relations diplomatiques romano-barbares en Occident au Ve siècle (416-497)*, Paris, 2006, 318, consideran que se trata de la misma persona. Sobre su figura y su presunta intervención en los hechos acaecidos en Bazas en 414: Dill, S.: *Roman Society in the Last Century of the Western Empire*, London, 1910, 354-355; Perevalov, S. M.: «Bazas: la rupture de l'alliance alano-gothique», *DHA* 26.1, 2000, 181-182.

<sup>15</sup> Cons. *Vita Germani* 28.

<sup>16</sup> Esta ausencia del término bagauda suele ser soslayada por la actual historiografía. Algunas excepciones: Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 8; Gillett, A.: *Envoys and Political Communication in the Late Antique West 411-533*, Cambridge, 2003, 134.

que habría incitado a una nueva rebelión<sup>17</sup>. Como puede observarse, sólo hay dos datos que puedan poner en relación la rebelión sofocada por Goar y la rebelión bagauda derrotada por Litorio en 437: la localización geográfica (Armórica) y la intervención de Tibatón, en principio, capturado por las fuerzas romanas al sofocar la revuelta en el año 437.

A partir de estos hechos, la historiografía moderna ha propuesto la existencia de una nueva rebelión bagáudica, posterior (o incluso continuadora) a la de Tibatón y con cronología variable, si bien ésta puede agruparse en dos corrientes principales: la protagonizada por los estudiosos que abogan por el año 442<sup>18</sup> y los que se decantan por los años 445-446<sup>19</sup>. Para explicar la extraña presencia de Tibatón en esta revuelta, pues sabemos por la Crónica Gálica de 452 que fue apresado, algunos autores han propuesto la fuga del líder bagauda y su regreso a Armórica para encabezar un nuevo levantamiento contra Roma, si bien no hay ningún dato en las fuentes que pueda dar a entender que ocurriera esto<sup>20</sup>.

Sobre la revuelta armoricana narrada por Constancio de Lyon tenemos muchas incógnitas referidas a los motivos de la misma, su cronología, quién pudo liderarla (y la mención del líder bagauda Tibatón ha complicado notablemente el asunto), el papel que jugaron los alanos del rey Goar, la supuesta relación de los rebeldes con el movimiento bagáudico derrotado en 437 o con el presuntamente encabezado por Eudoxio en 448, e, incluso, sobre si hubo una única rebelión o fueron dos<sup>21</sup>. La enumeración anterior da cuenta fiel de los numerosos problemas historiográficos a los que nos enfrentamos. Y esta problemática se ve agudizada por las propias características de las escasas fuentes de las que disponemos, ya que sólo una de ellas es puramente histórica, la *Crónica Gálica de 452* y no precisamente de una gran calidad<sup>22</sup>. La fuente principal, la *Vita Germani* que escribiera Constancio de Lyon<sup>23</sup>, es

<sup>17</sup> Cons. *Vita Germani* 40.

<sup>18</sup> Stein, E.: *Histoire du Bas-Empire. Tome I. De l'état romain à l'état Byzantine (284-476)*, Paris-Bruxelles-Amsterdam, 1959 (texto establecido por J. R. Palanque), 331 (después de 442); Thompson, E. A.: «Revueltas campesinas en la Galia e Hispania tardorromanas» en Finley, M. I. (ed.): *Estudios sobre Historia Antigua*, Madrid, 1981, 333-348 (originalmente publicado como «Peasant Revolts in Late Roman Gaul and Spain», *P&P* 2, 1952, 11-23), 341, (año 442); ID.: *The Huns...* (op. cit.), 139;

<sup>19</sup> Szádecky-Kardoss, S.: «Bagaudae», *REPW Suppl. Band. XI*, 1968, col. 351 (años 445-446); Clover, F. M.: *Flavius Merobaudes: a Translation and Historical Commentary*, Philadelphia, 1971, 44 y ss. (año 445); Doi, M.: «Bagaudes Movement and German Invasion», *Klio* 71, 1989, 350 (entre 442 y 448); Zecchini, G.: *Aezio...* (op. cit.), 227 (año 446); Sánchez León, J. C.: *Los bagaudas...* (op. cit.), 21 (años 445-446).

<sup>20</sup> La hipótesis de la fuga de Tibatón es sostenida por Thompson, E. A.: *The Huns...* (op. cit.), 139; Demougeot, E.: *La formation de l'Europe et les invasions barbares II*, Paris, 1979 (2 vols.), 500 y Clover, F. M.: *Flavius Merobaudes...* (op. cit.), 49, n. 68; Martindale, J. R.: *The Prosopography of the Later Roman Empire vol. II*, Cambridge, 1980, 1119.

<sup>21</sup> Mathisen, R. W.: «The Last Year of Sainte Germanus of Auxerre», *Anal. Boll.* XCIX, 1981, 155, sos-

tiene que, a partir de Constancio, se puede hablar de dos rebeliones armoricanas separadas, la primera anterior a la partida de Germán hacia Italia y la segunda ocurrida una vez que el obispo estaba ya en la corte imperial. También, Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (op. cit.), 7 y ss., opina que hubo dos rebeliones distintas, una en 437 (episodio de Goar) y otra en 445.

<sup>22</sup> Sobre esta fuente histórica vid. Muhlberger, S.: *The Fifth-Century Chroniclers. Prosper, Hydatius and the Gallic Chronicler of 452*, Leeds, 1990, 136-192.

<sup>23</sup> Incluso la datación de la propia *Vita Germani* no está exenta de problemas, ya que hay varias fechas propuestas: hacia 480 la data Bardy, G.: «Constance de Lyon, biographe de saint Germain d'Auxerre» en *Saint Germain d'Auxerre et son temps*, Auxerre, 1950, 95-96 y entre 475 y 480, Borius, R.: *Constance de Lyon...* (op. cit.), 44-46, mientras que Sharpe, R.: «Martyrs and Local Saints in Late Antique Britain» en Thacker, A.-Sharpe, R. (eds.): *Local Saints and Local Churches in the Early Medieval West*, Oxford, 2002, 115 y n. 165, prefiere una fecha anterior a 470. Wood, I. N.: «The End of Roman Britain; Continental Evidence and Parallels» en Lapidge, M.-Dunville, D. N.: *Gildas: New Approaches*, Suffolk, 1984, 9, se sitúa en medio, señalando las décadas de los 70 y 80 del siglo v.

una hagiografía y no una obra puramente histórica, con los problemas inherentes que ello conlleva<sup>24</sup>. Uno de ellos, y no poco importante, es el de la dificultad de fechar hechos concretos, siendo necesario compararla con otras fuentes para estudiar los aspectos cronológicos<sup>25</sup>, lo que ha hecho que, aunque sea comúnmente aceptada como fiable<sup>26</sup>, haya estudiosos que mantengan dudas razonables<sup>27</sup>.

Sabemos que los hechos ocurrieron después de regresar Germán de Britania por el encabezamiento del párrafo: *Vixdum domum de transmarina expeditione remaeuertat (...)*. La cronología del segundo viaje de Germán a Britania, que es la expedición citada en el texto, es extraordinariamente controvertida y, por ende, decisiva para explicar adecuadamente los acontecimientos pues, dependiendo de la datación que aceptemos, la interpretación de los hechos será distinta. De forma tradicional, la segunda estancia del obispo en Britania suele fecharse en la década de los años 40 del siglo V, si bien con discrepancias en cuanto al año concreto<sup>28</sup>, pues se han propuesto como candidatos los años 440<sup>29</sup>, 441-442<sup>30</sup>, 444<sup>31</sup> y 446-447<sup>32</sup>. Sin embargo, hay una corriente historiográfica que es partidaria de ubicar el viaje en la segunda mitad de la década de los 30, ya en 435 como apunta Wood<sup>33</sup>, ya en 437, fecha por la que se decanta Thompson<sup>34</sup>. Si aceptáramos esta cronología, los hechos relacionados con la revuelta armoricana deberían ser adelantados casi una década, lo que permitiría integrarlos en el contexto histórico de la revuelta bagauda de 435-437, como hace Thompson. Así, tras regresar de su viaje a Britania en primavera de 437, Germán sería enviado por los armoricanos a la capital imperial a interceder por ellos ante las autoridades, tras haber conseguido Germán una tregua del rey alano Goar, encargado por Aecio de sofocar la rebelión. En el transcurso de su misión a Ravena, moriría el 31 de julio de ese mismo año. Pero los esfuerzos de Germán, que hubiera podido conseguir su objetivo, fue-

<sup>24</sup> Vid. al respecto, Sánchez Salor, E.: *Historiografía latino-cristiana. Principios, contenido, forma*, Roma, 2006.

<sup>25</sup> Borius, R.: *Constance de Lyon...* (*op. cit.*), 66, Loyer, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes et l'histoire d'Occident de 430 a 450», *REA* 74, 1972, 165-166, Mathisen, R. W.: «The last year...» (*op. cit.*), 151.

<sup>26</sup> Borius, R.: *Constance de Lyon...*, (*op. cit.*), 63-64; Sánchez León, J. C.: *Les sources de l'histoire des Bagaudes: traduction et commentaire*, 1996, Paris-Besançon, 98-102, Alemany, A.: *The sources...* (*op. cit.*), 50.

<sup>27</sup> Algunos de sus pasajes fueron considerados como fábulas hagiográficas por Demougeot, E.: «Les invasions germaniques et la rupture des relations entre la Bretagne et la Gaule», *Le Moyen Age* 1962, 42 y ss. y Chadwick, N.: *Poetry and Letters in Early Christian Gaul*, London, 1955, 254, consideró la victoria del Aleluya como una historia fantástica. Vid. también la reflexión sobre la validez histórica de la *Vita Germani* para la revuelta armoricana en Loyer, A.: «L'ouvre de Flavius merobaudes...», (*op. cit.*), 165. Por su parte, Wood, I.: «Continuity or calamity?: the constraints of literary models», en Drinkwater, J. and Elton, H. (eds.): *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, 15, sostiene que la obra de Constancio «not the ideal supporting text». Una moderna y novedosa visión de la narrativa de Constancio puede

verse en Gillett, A.: *Envoys and Political...* (*op. cit.*), 125-126.

<sup>28</sup> Ha habido quien, incluso, ha dudado de que tal viaje se produjera, por lo que nos encontraríamos ante una duplicación del primero: Chadwick, N.: *Poetry and Letters...* (*op. cit.*), 256-259.

<sup>29</sup> Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 16-19; Snyder, C. A.: *The Britons*, Sussex, 2003, 82.

<sup>30</sup> Demougeot, E.: «Les invasions germaniques...» (*op. cit.*), 44.

<sup>31</sup> Grosjean, P.: «Notes d'historiographie celtique» *AB* 75, 1957, 183-185; Mathisen, R. W.: «The Last Year...» (*op. cit.*).

<sup>32</sup> Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 206. En publicaciones anteriores, había defendido la fecha de 441-442, siguiendo a Demougeot: Zecchini, G.: «La politica religiosa di Aezio», Sordi, M. (ed.): *Religione e politica nel mondo antico*, Milano, 1981, 263.

<sup>33</sup> Wood, I.: «The End of Roman Britain...» (*op. cit.*), 16.

<sup>34</sup> Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre and the End of Roman Britain*, Woodbridge, 1984, 55 y ss. Corrige así el autor británico su propia opinión, pues en un estudio anterior había propuesto la fecha de 444: Thompson, E. A.: «A Chronological Note on St. Germain of Auxerre», *AB* 75, 1957, 135-138.

ron destruidos por la reanudación de la revuelta por parte de Tibatón (cuya presencia en el texto de Constanancio de Lyon adquiriría así sentido), quien sería apresado y muerto, dando así fin al movimiento bagauda en Armórica<sup>35</sup>.

Sin embargo, es difícil aceptar la argumentación de Thompson, principalmente por el papel de los alanos del rey Goar. Y es precisamente la actuación de este contingente la que consideramos decisiva para explicar los hechos ocurridos en Armórica y el papel que el obispo de Auxerre desempeñó en ellos. La instalación de un contingente de alanos bajo gobierno del rey Goar en Galia Ulterior por Aecio, aparece reseñada en la Crónica Gálica del año 452 de esta manera: *Alani, quibus terra Gallia ultiores cum incolae diuidendae a patricio Aetio traditae fuerant, resistentes armis subigunt et expulsis dominis terrae possessionem ui adispicuntur*<sup>36</sup>. Nuestra fuente directa, la *Crónica Gálica de 452*, hace referencia a una imprecisa *Gallia Ulterior* que, por lo general, ha sido identificada con Armórica y el país del Loira. La *Crónica Gálica* se escribió con casi toda seguridad en *Massilia*<sup>37</sup>, por lo que no sería de extrañar que al anónimo cronista Armórica le pareciese *ulterior*<sup>38</sup>. B. Bachrach ha estudiado los topónimos de la región y ubicado, en base a ese estudio, el grueso de los asentamientos alanos entre los ríos Sena y Loira, siendo la ciudad de Orleans la capital de Goar<sup>39</sup>. Hay prácticamente unanimidad sobre esta localización como lugar de asentamiento del contingente alano<sup>40</sup>, con alguna opinión prefiriendo Auxerre (tan sólo a 150 kilómetros y también en Armórica) a partir del texto de Constanancio de Lyon<sup>41</sup>.

De una forma general, la historiografía moderna sostiene que el motivo que tuvo Aecio para asentar a los alanos en Armórica fue la persistencia y fortaleza del movimiento bagáudico, que sería tal que el *generalissimo* decidió instalar en diversos puntos estratégicos de las Galias a contingentes de alanos y burgundios, cuya misión sería la vigilancia de los rebeldes bagaudas. El principal defensor de esta postura fue E. A. Thompson, que ya había dado la misma explicación para el asentamiento de los visigodos en Aquitania<sup>42</sup>. Pero, si bien esta opinión ha generado una fuerte corriente

<sup>35</sup> Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre...* (*op. cit.*), 65. Similar reconstrucción realiza Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 7-8, si bien deslignándola del segundo viaje a Britania.

<sup>36</sup> *Chron. Gall. a. CCCLII* 127.

<sup>37</sup> Muhlberger, S.: *The Fifth-Century...* (*op. cit.*), 136.

<sup>38</sup> Como indica Muhlberger, para el cronista galo, *Gallia Ulterior* es un término muy general que abarca el norte y el centro de las Galias, es decir, prácticamente todo el país alrededor de *Massilia*, convertida casi en un reducto: Muhlberger, S.: «Looking back from mid century: the Gallic chronicler of 452 and the crisis of Honorius' reign» en Drinkwater, J. and Elton, H. (ed.): *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, 35

<sup>39</sup> Bachrach, B.: *A history of the Alans in the West: from their first appearance in the sources of classical sources through the Early Middle Ages*, Minneapolis, 1973, 62-63.

<sup>40</sup> Thompson, E. A.: «Revueltas campesinas...», 341 (*tractus Armoricanus*); Thompson, E. A.: *The Huns...* (*op. cit.*), 139; Sszádecky-Kardoss, S.: «Bagauden...» (*op. cit.*), col. 351 (Armórica); Loyen, A.: «Le rôle de saint Aignan dans la défense d' Orléans», *CRAI* 113.1,

1969, 69; Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 164 (identifica la *Gallia Ulterior* con las tierras al norte del Loira); Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (*op. cit.*), 442 (norte del Loira); Doi, M.: «Bagaudes movement...» (*op. cit.*), 348 (Armórica); Marotta, V.: «Il potere imperiale dalla morte di Giuliano al crollo dell'Impero d'Occidente» en *Storia di Roma 3. 1. L'Età tardoantica. Crisi e trasformazioni*, Torino, 1993, 596 (Armórica y el Loira); Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 224 (Armórica); Van Dam, R.: *Leadership and Community in Late Antique Gaul*, Berkeley, 1985, 38 (alrededores y norte de Orleans); Zecchini, G.: «La formazione degli stati federali romano-barbarici» en *Idem: Il federalismo nel mondo antico*, Milano, 2005, 138.

<sup>41</sup> Demandt, A.: *Die Spätantike. Römische Geschichte von Diocletian bis Justinian, 284-565 n. Chr.*, München, 2007 (2.<sup>a</sup> ed.), 188; Halsall, G.: *Barbarian Migrations and Roman West, 376-508*, Cambridge, 2007, 248.

<sup>42</sup> Thompson, E. A.: «The Settlement of the Barbarians in Southern Gaul», *JRS* 46, 1956, 65-75; ID.: «The Visigoths from Fritigern to Euric», *Historia* XII, 1963, 118-121.

crítica<sup>43</sup>, no ha ocurrido en la misma medida en el caso de los asentamientos alanos y burgundios. La rebelión de los armoricanos, incluida en los movimientos bagaudas de forma casi unánime, validaría esta teoría historiográfica<sup>44</sup>.

Lo primero en lo que debemos incidir es en la destrucción del levantamiento bagauda que lideró Tibatón en Armórica entre 435 y 437, así como la captura del propio Tibatón<sup>45</sup>. No hay indicio alguno en las fuentes de que el movimiento bagauda tuviera continuidad ni de que Tibatón escapara de las prisiones imperiales. Es más razonable atribuir la presencia del líder de los bagaudas en el texto de Constancio a un error del autor mejor a que a la solución desesperada, en palabras de A. Loyen, que supone su huida<sup>46</sup>. El segundo punto importante es que podemos deducir que la derrota de los bagaudas fue causada por las tropas hunas al mando del *magister militum per Gallias* Litorio<sup>47</sup>, enviado por Aecio a Armórica con ese propósito, y no por los alanos del rey Goar. El dato sobre la caballería hunna la proporciona Sidonio Apolinar en su panegírico a Avito, en el que narra cómo el general Litorio terminó con una rebelión en Armórica al mando de un cuerpo de caballería de auxiliares hunos y después se dirigió, vía Auvernia, hacia el sur<sup>48</sup>. Allí, los visigodos del rey Teodorico habían asediado Narbona en 436<sup>49</sup>, de donde, según Próspero, serían expulsados por Litorio<sup>50</sup>, aunque lo más probable es que se produjese una victoria conjunta de éste y su superior Aecio<sup>51</sup>. En cualquier caso, la victoria en Armórica se produjo con anterioridad a la liberación de Narbona, es decir, en 437 o antes, lo que coincide plenamente con la cronología de la bagaudia gala de 435-437. Pocas dudas caben, por lo tanto, de que fueron Litorio y sus hunos quienes derrotaron a los bagaudas de Tibatón en 437.

<sup>43</sup> Vid. Burns, V.: «The Visigothic Settlement in Aquitania: Imperial Motives», *Historia* 41.3, 1992, 363-366, donde se realiza un completo repaso de las críticas contra la tesis de Thompson (las principales corrieron a cargo de Wallace-Heddrill, J. M.: *The Long Haired...* (*op. cit.*), 25-33 y Bachrach, B.: «Another Look at the Barbarian Settlement in Southern Gaul», *Traditio* 25, 1969, 54-58). Es muy útil Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part III...» (*op. cit.*), *passim*.

<sup>44</sup> Teoría cuyo vigor es indudable: Wood, I. N.: «The Barbarian Invasions and First Settlement» en *The Cambridge Ancient History XIII. The Later Empire A.D. 337-425*, Cambridge, 1998, 534; Goffart, W. A.: *Barbarian and Romans, A. D. 418-584. The Techniques of Accommodation*, Princeton, 1980, 111, n. 15; Mazza, M.: «Merobaude...» (*op. cit.*), 428; Heather, P.: «The Western Empire, 425-476» en *The Cambridge Ancient History XIV. Empire and Successors. A. D. 425-600*, Cambridge, 2000, 13; MacGeorge, P.: *Late Roman Warlords*, Oxford, 2002, 73; Zecchini, G.: «La formazione degli stati...» (*op. cit.*), 138; Halsall, G.: *Barbarian Migrations...* (*op. cit.*) 249. Incluso autores que criticaron a Thompson su teoría sobre el asentamiento de los godos en Aquitania aceptan, sin embargo, que los alanos fueron asentados para controlar a los bagaudas (Bachrach, B.: «The Alans in Gaul», *Traditio* 23, 1967, 481; ID: *A history of the Alans...* (*op. cit.*), 63-64) o el «Ulterior Gallic unrest» (Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 118).

<sup>45</sup> *Chron. Gall. a. CCCCLII*, 119.

<sup>46</sup> Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 165, n. 3. Una cronología temprana situaría lo narrado por el obispo de Lyon en 437, lo que supondría que Tibatón fue capturado ese año y no habría, por lo tanto, divergencia alguna: Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre...*, (*op. cit.*), 65. Por su parte, Zecchini, G.: *Aezio...*, (*op. cit.*), 227, opina que el jefe de esta revuelta sería Eudoxio, al identificar la rebelión con la citada por la Crónica Gálica en 447.

<sup>47</sup> Según Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 217, n. 23, Litorio ocupaba ese cargo desde 436; similar opinión en Stickler T.: *Aetius*, München, 2002, 205.

<sup>48</sup> Sid. Apol. *Carm.* 7.246-248. La identificación de los «escitas» con los hunos parece clara: Loyen, A.: *Recherches historiques sur les panégyriques de Sidoine Apollinaire*, Paris, 1942, 45-46; Thompson, E. A.: *The Huns...* (*op. cit.*), 69; Demougeot, E.: «Attila et les Gauls», en Id.: *L'Empire Romain et les Barbares d'Occident (IVe-VIe siècles)*. *Scripta Varia*, Paris, 1988, 221-222.

<sup>49</sup> *Prosp. Chron.* 1324; HYD. 110.

<sup>50</sup> *Prosp. Chron.* 1326. Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 156; Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (*op. cit.*), 478.

<sup>51</sup> Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 218; Marotta, V.: «Il potere imperiale...», 596.

El tercer aspecto a destacar es, no sólo la ausencia por completo de noticias en las fuentes que pudieran indicar una continuidad o renovación del movimiento bagáudico en Armórica, sino la existencia de una serie de indicios en el contexto histórico que siguió al final de la guerra con los visigodos en el año 439 que apuntan a que Aecio no guardaba precaución especial sobre Armórica ni la vio como un problema en sí misma en la década de los años 40. Sabemos, por ejemplo, que Aecio regresó a Italia en el año 439<sup>52</sup>, dejando a su lugarteniente Litorio encargado de vigilar a los visigodos. Sólo la derrota de éste le obligó a volver precipitadamente a Aquitania, donde venció a los visigodos en una última batalla, tras la cual se firmó la paz, traducida en un nuevo *foedus*<sup>53</sup>. Posteriormente, conocemos sendas campañas llevadas a cabo por los respectivos *magistri militum per Gallias* Asterio y Merobaudes<sup>54</sup>, ocurridas en 441-443 en Hispania<sup>55</sup>, no en las Galias, que atravesaron un período de paz que duró hasta que los francos del rey Clodión comenzaron su expansión hacia el sudoeste, ocupando Tournai y dirigiéndose, vía Cambrai, hacia el río Somme, siendo derrotados por Aecio en el denominado *vicus Helena* en el año 446 o 448<sup>56</sup>. La única excepción a esta paz fue la revuelta de los armoricanos, de la que nos ocuparemos en breve.

Ya hemos comentado con anterioridad que la teoría más firmemente asentada es la que propone que los alanos serían asentados en Armórica para vigilar a los rebeldes bagaudas. Algunos autores, sin descartar esta tesis como la principal, han aportado motivos complementarios para explicar la decisión de Aecio, siendo el principal el intento de obstaculizar una posible expansión de los visigodos hacia el norte<sup>57</sup>. El papel jugado en el año 451 por los alanos, ahora bajo el mando de Sangibano, en la defensa de Orleans contra los hunos<sup>58</sup> demuestra que su ubicación en la región atendió principalmente a razones estratégicas, pues esta ciudad es una de las claves para la defensa de la Galia central, ya cubriendo una posible expansión visigoda hacia el Norte, ya entorpeciendo el avance de una invasión transrenana<sup>59</sup>. Aecio actuó de forma similar en otras zonas de las Galias, asentando alanos

<sup>52</sup> *Chron. Gall. a. CCCCLII* 123. Los motivos para este regreso en Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 218-219.

<sup>53</sup> Prosper. 1338; Hyd. 117; Sid. Apol. *Carm.* 7.295-311; Stein, E.: *Histoire...I* (*op. cit.*), 324; Thompson, E. A.: «The Visigoths...» (*op. cit.*), 123; ID.: *The Huns...* (*op. cit.*), 76; Bayless, W. N.: «The peace of 439 A. D.: Avit and the Visigoths», *AW* 1, 3, 1978, 141-143; Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (*op. cit.*), 479-480; Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 222; Marotta, V.: «Il potere imperiale...», 597; Mathisen, R. W. and Sivan, H. S.: «Forging a new Identity: the Kingdom of Toulouse and the Frontiers of Visigothic Aquitania (418-507)» en Ferreiro, A. (ed.): *The Visigoths. Studies in Culture & Society*, Leiden-Boston-Köln, 1999, 17; Stickler, T.: *Aëtius...* (*op. cit.*), 208 y ss.

<sup>54</sup> Este sería su cargo según Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 193.

<sup>55</sup> Sobre estas campañas *vid.* Sanz Huesma, F. J.: «Merobaudes en Hispania (443)», *Habis* 39, 2008, 363-368.

<sup>56</sup> Greg Tur. *HF* 2; Sid. Apol. *Carm.* 5.219-229. Wallace-Heddrill, J. M.: *The Long-Haired Kings...* (*op. cit.*), 158-159 (446); Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 226 (446); Heather, P.: «The Western Empire, 425-476...» (*op. cit.*), 13 (448); Kaiser, R.: *Das römische Erbe und das Merowingerreich*, Oldenburg, 2004, 16-17 (año

448); Halsall, G.: *Barbarians Migrations...* (*op. cit.*), 249 (se inclina por el año 448); Stickler, T.: *Aëtius...* (*op. cit.*), 178-179 (446). Sobre la localización de la batalla: Loyen, A.: «À la recherche de Vicus Helena» *REA* 46, 1944, 121-134.

<sup>57</sup> Bachrach, B.: *A history of the Alans...* (*op. cit.*), 63; Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 224; Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 122.

<sup>58</sup> Iord. *Get.* 194; Sid. Apol. 8.15.1; Greg Tur. *HF* 2.7. Sobre este episodio y el papel desempeñado en él por los alanos *vid.* Loyen, A.: «Le rôle de saint Aignan...» (*op. cit.*), *passim*; Demougeot, E.: «Attila et les Gaulles...» (*op. cit.*), 238-239; Bachrach, B.: *A History of the Alans...* (*op. cit.*), 65-66; Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 267-268; Castellanos, S.: «Obispos y murallas. Patrocinio episcopal y defensa urbana en el contexto de las campañas de Atila en las Galias (a. 451 d. C.)», *Iberia* 1, 1998, 170-171.

<sup>59</sup> Ya lo señaló Musset, L.: *Las invasiones. Las oleadas germánicas (Les invasions. Les vagues germaniques)*, trad. de O. Durán, Barcelona, 1967, 34: «(...) [Aecio] los acantonó [a los alanos] a orillas del Loira medio, primero para contener a los visigodos, y luego para cortar el paso a los hunos.» Por su parte, Clover, F. M.: «Geiseric and Attila», *Historia* 22, 1973, 112-113, opina que, a pesar de ser en apariencia amigo de los hu-



en Valence<sup>60</sup> y burgundios en *Sapaudia*<sup>61</sup>. El aumento del poder huno, ahora bajo la égida de Bleda y Atila, suponía una amenaza evidente: P. Heather ha mostrado cómo la primera gran incursión de los hunos atravesando el Danubio en 442 obligó al imperio de Oriente a retirar muchos de los soldados que había concentrado en Sicilia para atacar al reino vándalo recién establecido en África lo que, a su vez, obligó a Aecio a reconocerle a su rey Genserico las provincias de Bizacena, África Proconsular y parte de Numidia, mediante un acuerdo firmado el año 442<sup>62</sup>. Es muy probable que Aecio ya observara, por la dura experiencia que supuso la firma del tratado con los vándalos, a los hunos como una futura, y muy grave, amenaza y por ello fuera defendiendo posiciones clave mediante asentamientos de pueblos bárbaros aliados que pudieran suponer un impedimento importante a una invasión de las Galias. Por lo tanto, podemos descartar la teoría que ve en el asentamiento de Goar y sus alanos en Armórica un intento de Aecio de vigilar a los bagaudas armoricanos.

A partir de lo expuesto hasta ahora podemos llegar a una primera conclusión: los alanos no fueron instalados en el Loira porque hubiera allí una rebelión de los armoricanos ni porque estuviera activo ningún movimiento bagauda, ya eliminado, o se quisiera prevenirlo. A continuación, vamos a intentar mostrar que ocurrió justo al contrario: hubo una rebelión de la población local armoricana debida al asentamiento del contingente alano.

La *Crónica Gálica de 452* narra de una forma lacónica cómo los propietarios de las tierras en las que se habían asentado los alanos entraron en conflicto con éstos, pero, tras la intervención de Aecio a favor de los recién llegados, los rebeldes fueron despojados de sus posesiones. El otro grupo de alanos instalados por Aecio en Valence en 440 no tuvo problema alguno ya que, como el anónimo galo expresa, les fueron otorgados *agri deserti*. Tampoco reportan las fuentes enfrentamientos en el caso de la ubicación de los burgundios en *Sapaudia* en 443, por lo que nos encontramos ante un caso particular<sup>63</sup>. La narración de Constancio, en el capítulo 28 de su *Vita Germani*, presenta muchas similitudes con el texto de la Crónica, ya puestas de relieve por algunos estudiosos<sup>64</sup> y se centra en el momento en el que los rebeldes armoricanos solicitan la intervención del obispo Germán ya que están a punto de ser atacados por la caballería de Goar (*eques ferratos*) y previsiblemente aniquilados. Germán logra una tregua de Goar, que debe ser ratificada por las autoridades imperiales. En el capítulo 40 Constancio relata cómo, por culpa de Tibatón y de la indisciplina de sus seguidores, fracasó la embajada del obispo de Auxerre (*nisi Tibattonis perfidia mobilem et indisciplinatum populum ad rebellionem pristina reuocasset*). De la conjunción de los datos proporcionados por ambas fuentes podemos construir el siguiente relato: Aecio instaló en la región del Loira un contingente de caballería alana, otorgándoles una parte de las tierras de la región, lo que provocó la opo-

nos, Aecio fue disponiendo tropas federadas para proteger las Galias, entre ellas, las de los alanos.

<sup>60</sup> *Cron. Gall. a. CCCCLII* 124. Zecchini, G.: *Aecio...* (*op. cit.*), 224, relaciona este asentamiento con la intención de Aecio de controlar eventuales incursiones godas a Narbonense.

<sup>61</sup> *Cron. Gall. a. CCCCLII* 128. Sobre el asentamiento de los burgundios *vid.* Musset, L.: *Las invasiones...* (*op. cit.*), 56-57; Zecchini, G.: *Aecio...* (*op. cit.*), 224-225; Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 120; Kaiser, R.: *Die Burgunder*, Stuttgart, 2004, 38 y ss. Sobre *Sapaudia*: Duparc, P.: «La *Sapaudia*», *CRAI* 1958, 371-384; Leguay, J.-P.: «Les Burgondes et la «*Sapaudia*» en *L'Histoire en Savoie*, Chambéry, 1988, 46-48.

<sup>62</sup> Heather, P.: «The Huns and the End of the Roman Empire in Western Europe», *EHR* 110, 1995, 28.

<sup>63</sup> La instalación de un contingente previsiblemente más numeroso como era el de los visigodos tampoco causó, si seguimos a las fuentes, graves trastornos en Aquitania a partir de su asentamiento allí en 418. De hecho, podemos incluso hablar, en muchos casos, de colaboración: Heather, P.: «The emergence of the Visigothic kingdom» en Drinkwater, J. and Elton, H.: *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, 89 y ss.

<sup>64</sup> Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 166.

sición de los propietarios locales. Aecio reaccionó con dureza y ordenó al rey Goar que reprimiese la protesta por la fuerza. Ante esta contingencia, los armoricanos acudieron a pedir ayuda a Germán, obispo de Auxerre, que acababa de regresar de su segundo viaje a Britania. Germán accedió a mediar en la disputa y consiguió que Goar aceptara una tregua, cuya validez debía ser verificada en Ravena. El obispo emprendió viaje a la capital imperial, donde le sobrevino una enfermedad mortal, si bien sus esfuerzos diplomáticos fueron frustrados por la reanudación de la revuelta<sup>65</sup>. En consecuencia, Goar cumplió el mandato de Aecio y los propietarios rebeldes fueron expulsados de la región, pasando sus tierras a posesión de los alanos.

El motivo por el que los propietarios del norte del Loira se rebelaron viene reseñada por el anónimo galo de 452: no quisieron compartir sus tierras con los alanos. Todo parece indicar que el sistema de reparto de los fundos elegidos se basaría en la *hospitalitas*, es decir, el reparto de la tierra con los propietarios locales. La *hospitalitas* establecía que el dueño se quedaba con dos partes de las tres en las que se dividía la propiedad, mientras el huésped (*hospes*) recibía una, si bien en ocasiones, es el caso de visigodos y burgundios, el federado recibía dos partes<sup>66</sup>. En el caso que nos ocupa, las fuentes hablan de reparto con los propietarios (*Alani, quibus terrae Galliae ulteriores cum incolis diuidendae*), que Bachrach justifica, razonablemente, como un intento de preservar la efectividad militar de la, por otra parte, excelente caballería alana<sup>67</sup>. Las fuentes no especifican el motivo concreto de la revuelta, pero es obvio que tuvo que ver con el reparto de tierras, con el que los *possessores* no estaban de acuerdo. Thompson ha señalado lo dificultoso de la adaptación

<sup>65</sup> Creemos que ha quedado demostrada la no participación de Tibatón en esta revuelta, tratándose de un error de Constancio, de un «lapsus regrettable», en palabras de Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 165.

<sup>66</sup> Los dos grandes hitos en la investigación son Gaupp, E. Th.: *Die germanischen Ansiedlungen und Landtheilung in den Provinzen des römische Westreiches*, Breslau, 1844 y Lot, F.: «Du Régime de l'hospitalité», *Revue belge de philologie et d'histoire* 7, 1928, 975-1.011. Numerosos estudiosos han seguido las teorías de Gaupp y, sobre todo, de Lot: García Gallo, A.: «Notas sobre el reparto de tierras entre visigodos y romanos», *Hispania* IV, 1940-1941, 41-42 y 45-46; Thompson, E. A.: «The Settlement of...» (*op. cit.*), 66; Stein, E.: *Histoire... I* (*op. cit.*), 268; Musset, L.: *Las invasiones...* (*op. cit.*), 202; Bachrach, B.: *A history of the Alans...* (*op. cit.*), 116-117; Mazzarino, S.: «Aezio, la *Notitia Dignitatum* e i burgundi di Worms» en *Idem: Antico, tardoantico ed era constantiniana. II Il Basso Impero*, Bari, 1984, 132-160; Demougeot, E.: *La formation... II. 2* (*op. cit.*), 476. La mayor crítica a esta teoría es la expuesta por Goffart, W.: *Barbarians and Romans. A. D. 418-584. The Techniques of Accommodation*, Princeton, 1980, *passim* (especialmente 162 y ss. y 210 y ss); *Idem*: «The Barbarians in Late Antiquity and how they were accommodated in the West» en Rosenwin, B.-Little, L. K. (eds.): *Debating the Middle Ages. Issues and Readings*, Oxford, 1998, 25-44; *Idem*: «The 'Techniques of Accommodation' revisited» en *Idem: Barbarian Ties. The Migration Age and the Later Roman Empire*, Pennsylvania, 2006, 119-186.

Según este autor los bárbaros no recibirían las tierras, sino los impuestos provenientes de ellas, siendo la institución de la *hospitalitas* insuficiente para explicar los asentamientos bárbaros. Su teoría ha sido aceptada por Durliat, J.: «Le salaire de la paix sociale dans les royaumes barbares (V<sup>e</sup>-VI<sup>e</sup> siècles)» en Wolfram, H.-Schwarz, A. (eds.): *Anerkennung und Integration*, Wien, 1998, 21-72; Wolfram, H.: *The Roman Empire and its Germanic Peoples*, Berkeley, 1997, 113 y ss; Staab, F.: «Les royaumes francs au Ve siècle» en Rouche, M. (ed.): *Clovis: histoire & mémoire*, Paris, 1997. Aunque su tesis está bien argumentada, *vid.* las acertadas críticas de Barnish, S. J. B.: «Taxation, land and Barbarian Settlement in the Western Empire», *Papers of the British School of Rome* LIV, 1986, 170-195; Cesa, M.: «Hospitalitas o altre "techniques of accomodation? A proposito di un libro recente», *Archivio Storico Italiano* CXL, 1982, 539-552; *Idem*: «Fiscalità tardoantica, esercito ed insidamenti barbaricii. Una nuova interpretazione», *Quaderni urbinati di cultura clásica* XXXIX, 1991, 157-164; Wickham, C.: «La chute de Rome n'aura pas lieu», *Le Moyen Age* 99, 1993, 107-126. Un amplio y moderno estado de la cuestión en Halsall, G.: *Barbarian Migrations...* (*op. cit.*), 423-443. Hay autores que aún mantienen dudas: Phol, W.: «Invasori e invasi» en Delegh, P. (ed.): *Le invasioni barbariche nel meridione dell'Impero. Visigoti, Vandali, Ostrogoti*, Rubbetino, 2001, 19-20.

<sup>67</sup> Bachrach, B.: *A history of the Alans...* (*op. cit.*), 116-117.

de un pueblo eminentemente nómada como el alano a un sistema agrícola<sup>68</sup>, lo que no habría generado conflicto en Valence pues allí los alanos habían recibido *agri deserti*<sup>69</sup>.

En principio, el enfrentamiento entre los guerreros de Goar y los propietarios de las tierras debería ayudar a datar lo relatado por Constancio al respecto de la revuelta armoricana. La Crónica lo fecha en los años 441-442<sup>70</sup>, por lo que se ha supuesto que el asentamiento de los alanos debió de producirse poco antes. Minor considera que es probable que ocurriera en coincidencia con la cesión a los alanos del rey Sambida de los *agri deserti* cercanos a la ciudad de Valence que recoge la Crónica Gálica para el año 440<sup>71</sup>. Ya hemos visto *supra* la disparidad de dataciones que hay respecto al segundo viaje de Germán, con un espectro de fechas propuestas que abarca prácticamente toda la década de los 40. Sin embargo, la concatenación de los hechos parece indicar que la revuelta se produjo al asentarse los alanos, ya que fue la negativa de los propietarios locales a cumplir lo estipulado por Aecio lo que produciría la represión. Parece razonable, pues, ubicar en el año 442 o poco después<sup>72</sup> la rebelión de los armoricanos y, por consiguiente, la orden de Aecio de terminar con ella de forma expeditiva.

Así pues, en vista de la peliaguda situación que se les avecinaba, los propietarios armoricanos solicitaron la mediación de Germán. El obispo de Auxerre aceptó, logró una tregua de Goar y partió hacia Ravena, donde murió, sin conseguir sus objetivos debido a que los armoricanos volvieron a rebelarse. De nuevo, nos encontramos con una importante controversia cronológica, al haber distintas opiniones sobre la muerte de Germán, lo que, lógicamente, influye definitivamente en la datación de la supresión de la revuelta armoricana. Como ocurría en relación con el segundo viaje a Britania, las opciones son variadas: años 445<sup>73</sup>, 446<sup>74</sup> y 448<sup>75</sup>, además de las de tendencia temprana que la sitúan en 437<sup>76</sup>.

<sup>68</sup> Thompson, E. A.: «The Settlement...» (*op. cit.*), 68. Ya Amm. 31.2.16-17, resaltaba el nomadismo como característica principal de los alanos.

<sup>69</sup> En Hispania, la única ocasión en la que los alanos fueron asentados en gran número, lo que ocurrió en 411, recibieron extensísimas posesiones que les permitirían practicar la ganadería nómada, de una forma similar a como la practicaban en las llanuras del sur de Rusia antes de ser expulsados por los hunos. Además, ningún conflicto entre alanos e hispanorromanos es recogido por las fuentes, por lo que parece aconsejable concluir que las relaciones entre invasores e invadidos eran pacíficas. Con toda probabilidad esto es debido a que los alanos, incapaces de ocupar todo el territorio que les había sido asignado, se concentrarían en amplias propiedades, seguramente provenientes, no de propietarios locales, sino de la *res privata* del emperador o de tierras del estado (Sanz Huesma, F. J.: *Hispania en el siglo V d. C.: bárbaros y romanos*, tesis doctoral inédita, Zaragoza, 2003, 102-103).

<sup>70</sup> La exactitud en la datación de los hechos no es una de las principales virtudes del anónimo galo y no está de más recordar que no es prudente utilizar la cronología de la Crónica sin compararla con otras fuentes, tal como señalara Muhlberger, S.: *The Fifth-century Chroniclers...* (*op. cit.*), 147 y 152. Sobre los errores cronológicos de la Crónica *vid.* Burgess, R. W.: «The Dark Ages Return to Fifth-Century Britain: The "Restored" Gallic Chronicle Exploded», *Britannia* 21, 1990, 193-195, donde, sin embargo, la datación de esta entrada no es modificada.

<sup>71</sup> Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 121-122. Por su parte, Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 8, propone una fecha muy anterior, el año 437, tanto para el asentamiento como para la protesta de los propietarios afectados.

<sup>72</sup> Coincidimos con Bachrach, B. S.: *A history of the Alans...* (*op. cit.*), 63.

<sup>73</sup> Grosjean, P.: «Notes d' hagiographie...» (*op. cit.*), 185; Bachrach, B.: «Another look...» (*op. cit.*), 481-482; Szàdecky-Kardoss, S.: «Bagaudae...» (*op. cit.*), col. 351; Clover, F. M.: *Flavius Merobaudes...* (*op. cit.*), 49; Mazza, M.: «Merobaudes...» (*op. cit.*), 428-429.

<sup>74</sup> Mathisen, R. W.: «The last year...» (*op. cit.*), *passim*; Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 19; Hoare, F. R.: «The Life of Saint-Germanus...» (*op. cit.*), 76.

<sup>75</sup> Borius, R.: *Vie de Saint Germain...* (*op. cit.*), 99-106; Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 167, n. 2; Martindale, J. R.: *PLRE II*, 505; Heinzelmann, M.: «Gallische Prosopographie 260-527», *Francia* 10, 1982, 616; Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 229; Salway, P.: *A history of Roman Britain*, Oxford, 2001, 345.

<sup>76</sup> Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre...* (*op. cit.*), 70. Implícitamente, acepta 437 Brown, P.: *El primer milenio de la Cristiandad Occidental (The Rise of Western Christendom. Triumph and Diversity. A. D. 200-1000*, trad. de T. de Lozoya), Barcelona, 1997, 66.

Ya hemos comentado la enorme dificultad que ofrece la *Vita Germani* a la hora de proporcionar fechas concretas. Por lo tanto, aunque de su narración es difícil extraer una cronología, sí es posible extraer indicios que pueden ayudarnos a establecer una secuencia temporal coherente. Uno de los datos que aporta es su acotación de que los armoricanos acudieron a Germán inmediatamente después de que éste regresara de su segundo viaje a Britania. En efecto, el término que emplea Constancio, *vixdum*, indica inmediatez, pero es necesario resaltar que una de las características de su obra es la *brevitas*<sup>77</sup>, por lo que la interpretación no debe de ser literal. Lógicamente Germán había regresado a su sede episcopal, Auxerre, y una vez aceptada la misión de defender a los armoricanos, se dirigió al encuentro de Goar, instalado con su tropa en las cercanías de Orleans, a unos 150 kilómetros de Auxerre. Aunque, ciertamente, la narración de Constancio nos presenta a un Germán heroico<sup>78</sup> cogiendo las riendas del caballo de Goar, no cabe duda de que tanto el encuentro como las negociaciones tuvieron lugar y todo parece indicar que se produjeron en el año 442 o muy poco después.

Constancio hace referencia a que la misión de Germán era ante Aecio y el emperador (*ab imperatore uel ab Aetio peteretur*)<sup>79</sup>. Sin embargo, en la *Vita Germani* hace un detallado relato de la estancia del obispo en la capital imperial en el que Aecio no aparece mencionado en ningún momento<sup>80</sup>. Pero el autor expone que Germán había obtenido el perdón para los armoricanos<sup>81</sup> y, dado que era necesario el acuerdo de Aecio, el encuentro entre éste y Germán debió de producirse antes. Es inverosímil la no participación de Aecio, a quien Constancio reconoce explícitamente como gobernante del Imperio, además de como causante directo de la represión de los rebeldes armoricanos (*Offensus enim superbae insolentia regiones uir magnificus Aetius, qui tum rem publicam gubernabat, Goari ferocissimo Alanorum regi loca illa inclinanda pro rebellionis praesumptione permiserat, quae ille auditate barbaricae cupiditatis inhiauerat*)<sup>82</sup>. Además, la *Crónica Gálica de 452* registra de forma expresa la participación de Aecio en el asentamiento alano. A esto hemos de añadir que los pactos firmados entre los reyes bárbaros y los gobernantes romanos, en este caso Goar y Aecio, tenían un carácter personal y de fidelidad prácticamente individual<sup>83</sup>, por lo que todo evidencia que, sin permiso de Aecio, no podía firmarse la paz con los armoricanos, pues él había ordenado su castigo, y que tal permiso fue concedido pues sin éste la misión de Germán en Ravena carecía de sentido.

Es difícil determinar dónde y cuándo se produjo esta entrevista. Que Constancio no mencione un encuentro entre Aecio y Germán en Ravena no significa que éste no tuviera lugar. Sabemos que el patricio residió principalmente en Italia desde el final de la guerra gótica en 439 hasta que emprendió la campaña para recuperar las provincias renanas en 445. En el año 446 inició una campaña contra los francos del rey Clodión, después de haber recibido su tercer consulado el 1 de enero de ese mismo año. Este evento fue celebrado por el poeta Merobaudes mediante un panegírico

<sup>77</sup> El propio autor lo expresa con claridad (Cons. *Vit. Ger.* 1.3): *Breuius iuxta ueri fidem uersa pestrin-gam. Vid. al respecto Sánchez Salor, E.: Historiografía latino-cristiana... (op. cit.), 196-197 y 200-201.*

<sup>78</sup> *Vid. al respecto el excelente análisis de Gillett, A.: Envoys an political Communications... (op. cit.), 124 y ss. El episodio del encuentro entre Goar y Germán tal como lo narra Constancio es lo que Alamany, A.: The Sources... (op. cit.), 50, califica como un típico episodio hagiográfico.*

<sup>79</sup> Aceptamos la convincente argumentación de Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre... (op. cit.), 73-74, proponiendo que la misión de Germán era*

ante ambos, el emperador y Aecio. En general, suele admitirse que estaba dirigida a cualquiera de los dos. Así, por ejemplo, Borius, R.: *Constance de Lyon... (op. cit.), 177.*

<sup>80</sup> Cons. *Vita Germani* 35-44.

<sup>81</sup> Cons. *Vita Germani* 40.

<sup>82</sup> Cons. *Vita Germani* 28.

<sup>83</sup> Como ha estudiado Bognetti, G. P.: «La costituzione e l'ordenamento dei primi stati barbarici nell'Europa Occidentale dopo le invasioni nella Romania» en *Atti del Convegno Internazionale sul Tema Dalla Tribu allo Stato*, Roma, 1962, 67-78.

en verso que contiene información útil para, al menos, proponer una fecha *ante quam*, la propia del 1 de enero de 446. En efecto, el poeta describe en su obra que Armórica era una región pacificada para esa fecha<sup>84</sup>. Si bien no está en absoluto claro que Merobaudes se esté refiriendo precisamente a la represión de la revuelta armoricana por los alanos, por contra, es muy posible que esté haciendo alusión a la derrota por Litorio en 437 de los bagaudas en Armórica<sup>85</sup>, no cabe duda de que podemos incluir en la pacificación de la región la represión de los propietarios armoricanos.

Por lo tanto, el encuentro entre Germán y Aecio debió de producirse entre 442-443 y el 1 de enero de 446. La presencia de Aecio en las Galias para este período es muy escasa. Parece razonable suponer la presencia de Aecio en 441-442, en ocasión de la instalación de los alanos en Armórica y también poco después, en 443 para instalar a los burgundios en la *Sapaudia*<sup>86</sup>. En 445, en una breve campaña en el Rin, recuperó la ciudad de Tréveris, donde instaló una ceca<sup>87</sup>. En verano de ese mismo año sabemos por la legislación que Aecio estaba en las Galias (*Nouella Valentiniana* 17)<sup>88</sup>. Este dato en concreto es especialmente interesante por dos motivos: el primero de ellos es que presenta a Aecio en las Galias en una misión civil, donde un posible encuentro con Germán era factible, mucho más que estando en campaña. El segundo motivo tiene que ver con la participación de Germán en la causa que propició la participación de Aecio. En efecto, la intervención de las autoridades imperiales se había producido debido a las protestas que había llevado a cabo ante el Papa León Celidonio, obispo de Besançon, depuesto en 444 por el metropolitano de Arlés, el poderoso Hilario. La *Nouella Valentiniana* 17 daba preeminencia a la sede de Roma sobre las de las Galias, limitando el poder de Hilario<sup>89</sup>. En principio, la participación de Germán, no registrada por su biógrafo Constancio<sup>90</sup>, parece restringirse a la colaboración con Hilario en las pruebas en las que basar la deposición de Celidonio, lo que bien pudo haber ocurrido antes incluso de 444 y desde luego antes de 445<sup>91</sup>. En resumen, la presencia de Aecio en las Galias en el período 442-445 está atestiguada para 442 (asentamiento de los alanos), muy probablemente para 443 (asentamiento de los burgundios) y 445 (campaña en el Rin e intervención ante Hilario). Descartada la primera fecha, tanto 443 como en 445 pudo producirse el encuentro. Lo más razonable es suponer que se produjo en el año 445, en Arlés, donde Aecio desarrollaba una labor civil y que, posteriormente,

<sup>84</sup> Merob. *Pan.* 2.5-22 (cfr. Clover, F. M.: *Flavius Merobaudes...* (*op. cit.*), 64). El panegírico recoge otros logros de Aecio. *Vid.* un análisis en Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 157-163; Mazza, M.: «Merobaude...» (*op. cit.*), 424-430.

<sup>85</sup> Posibilidad discutida por Minor, C. E.: «Recalssifying the Bacaudae. Part IV...» (*op. cit.*), 118. Al fin y al cabo, esta victoria, conseguida por un militar romano, era más importante que la supresión de una protesta de unos propietarios locales agraviados con la desposesión de parte de sus tierras. Tampoco se puede alegar que la derrota de los bagaudas (437) esté demasiado alejada en el tiempo del panegírico de Merobaudes (446). Éste también alude a la victoria sobre los visigodos, ocurrida en 439.

<sup>86</sup> Martindale, J. R.: *PLRE II*, 26. En el caso de los alanos, su presencia es prácticamente segura: *Alani, quibus terrae Galliae ulterioris cum incolis diuidendae a patricio Aetio traditae fuerant (...)* (*Chron. Gall. a. CCCCLII* 127).

<sup>87</sup> Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 226.

<sup>88</sup> Mathisen, R. W.: «The last year...» (*op. cit.*), 155; Demougeot, E.: «A propos des *Solidi gallici* au Ve siècle apr. J. C.», *RH* 270, 1984, 14-16.

<sup>89</sup> Sobre el llamado «asunto Celidonio» *vid.* Mathisen, R. W.: «Hilarius, Germanus, and Lupus: the Aristocratic Background of the Chelidonium Affaire», *Phoenix* 33, 1979, 160-169; *Idem*: *Ecclesiastical Factionalism and Religious Controversy in Fifth-Century Gaul*, Washington, 1989, 147-165; Zecchini, G.: «La politica religiosa di Aezio...» (*op. cit.*), 267-270; Heinzelmann, M.: «The affair of Hilary of Arles (445) and Gallo-Roman identity in the fifth century» en Drinkwater, J. and Elton, H. (eds.): *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, 239-251; Scharf, R.: «Germanus von Auxerre...» (*op. cit.*), 13-16.

<sup>90</sup> Constancio sólo menciona a Hilario en una ocasión (*Vita Germani* 23). *Vid.* Borius, R.: *La vie de Saint Germain...* (*op. cit.*), 96.

<sup>91</sup> Thompson, E. A.: *Sain Germanus of Auxerre...* (*op. cit.*), 58-59 (si bien fechando esta colaboración en la década de los 30).

permitía a Germán continuar su camino a Roma a lo largo de la costa, y no en 443 cuando el *generalissimo* se encontraba en la fronteriza *Sapaudia* dirigiendo el asentamiento de los burgundios.

Lo expuesto hasta aquí precisa de una recapitulación, aunque sea breve. A principios de la década de los 40 Aecio, en su facultad de hombre fuerte de Roma, instaló en diversos puntos de las Galias contingentes de bárbaros fieles a Roma por razones estratégicas (el control de puntos clave para la defensa del territorio ante una invasión exterior o para frenar cualquier veleidad expansionista de los visigodos de Tolosa). Uno de estos contingentes estaba compuesto por alanos, que, al mando de su rey Goar, fueron instalados en Armórica, en concreto entre el Loira y el Sena, con la ciudad de Orleans como capital. El sistema elegido por Aecio para el asentamiento fue el de la *hospitalitas*, lo que supuso el reparto de tierras con los propietarios locales. A su vez, esto fue fuente de conflictos al no aceptar los *possessores* armoricanos que se rebelaron ante la nueva situación. Aecio ordenó la represión violenta de la revuelta, pero los armoricanos consiguieron la mediación del prestigioso obispo de Auxerre, Germán, antiguo colaborador de Aecio. Germán consiguió una tregua de Goar, pero debía obtener una ratificación de la misma por parte de Aecio y del emperador Valentiniano III. Para ello se entrevistó en las Galias con el *generalissimo* y después viajó a Ravena, donde falleció. Había conseguido el perdón para los armoricanos, pero éstos se rebelaron de nuevo y las negociaciones fueron baldías: los alanos de Goar acabaron con la revuelta y expulsaron a los propietarios de sus tierras, confiscándolas, todo ello siguiendo las instrucciones de Aecio. Es decir, no hay ningún indico que permita enlazar o relacionar esta revuelta con un movimiento bagauda ya eliminado definitivamente (y sus líderes principales muertos o capturados), con la única excepción de la situación geográfica.

El anónimo de 452 nos proporciona la última noticia referida a Galia en la que aparece el término bagauda: Eudoxio, líder de los bagaudas, se refugió en la corte de los hunos en el año 448<sup>92</sup>. En general, a partir de tan exiguo texto se ha sostenido la existencia de una rebelión bagauda en Armórica que terminaría en 448 con la huida de su líder al campo huno<sup>93</sup> y que comenzaría en fecha variable según el autor que trate el tema<sup>94</sup> si no era, como se ha sugerido, continuación directa de la rebelión de Tibatón<sup>95</sup>, a pesar de que el anónimo de 452 no cita en ningún momento la localización geográfica de la presunta bagauda y por lo tanto desconocemos si afectaría a Armórica o a otras partes de la Galia o incluso del Imperio<sup>96</sup>. En cuanto a su final, autores como Minor señalan que el cronista no proporciona ninguna indicación que pruebe que el gobierno imperial suprimió el levantamiento<sup>97</sup>.

En el afán de ampliar la importancia y extensión de este presunto movimiento rebelde, se ha afirmado incluso, a partir de un testimonio de Sidonio Apolinar<sup>98</sup>, que los bagaudas asediaron la ciu-

<sup>92</sup> *Chron. Gall. A. CCCCLII* 133: *Eudoxius arte medicus, pravi, sed exercitati ingenii, in Bacauda id temporis mota delatus ad Chunos confugit.*

<sup>93</sup> Es la teoría seguida por la inmensa mayoría de investigadores: Stein, E.: *Histoire...I* (*op. cit.*), 331; Szàdecky-Kardoss, S.: «Bagaudae...» (*op. cit.*), col. 352; Loyen, A.: «L'ouvre de Flavius Merobaudes...» (*op. cit.*), 167, n. 2; Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (*op. cit.*), 503-504; Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 228-229; Sánchez León, J. C.: *Los bagaudas...* (*op. cit.*), 21.

<sup>94</sup> Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (*op. cit.*), 501, n. 105 sostiene que la rebelión, que atribuye de nuevo a Tibatón, pudo comenzar en 445.

<sup>95</sup> Zecchini, G.: *Aezio...* (*op. cit.*), 227-229; Sánchez León, J. C.: *Los bagaudas...* (*op. cit.*), 21.

<sup>96</sup> Como señalara juiciosamente Thompson, E. A.: *Saint Germanus of Auxerre...* (*op. cit.*), 63. Vid. Minor, C.E.: «Reclassifying the Bacaudae. Some Reasons for Caution. Part VI. The Gallic Bacaudae of the 440s: The Flight of Eudoxius», *AW* 38.1, 2007, 39-40, que opina que la rebelión de Eudoxio no debió de producirse necesariamente en Galia e incluso ofrece Hispania como alternativa.

<sup>97</sup> Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. VI...» (*op. cit.*), 42, quien añade que el uso del término *delatus*, si lo traducimos como «delatado», indicaría que los romanos fracasaron en su intento de represión del movimiento bagauda.

<sup>98</sup> Sid Apoll. *Carm.* 5.210-211.

dad de Tours, defendida exitosamente por el futuro emperador Mayoriano<sup>99</sup>. Sin embargo, el texto de Apolinar no recoge la identidad de los atacantes<sup>100</sup> de Tours y no hay razón alguna, a nuestro entender, para señalar a los bagaudas como responsables. En general, los ataques de bagaudas contra ciudades son excepcionales y, en Galia, desconocidos. En Hispania sí sabemos de la ocupación violenta de una ciudad por bagaudas, Tarazona en 449, y del empleo del subterfugio para adueñarse de otra, Lérida, ese mismo año. Pero esto no nos autoriza a atribuir a los bagaudas otros hechos de este tipo, más aún en las Galias, donde el ejército romano estaba en plena actividad constantemente, y ante ciudades de la importancia de Tours<sup>101</sup>. De hecho, los mismos bagaudas que en 449 ocuparon Tarazona y Lérida hubieron de contentarse con saquear los alrededores de una ciudad importante y con murallas de gran calibre, como fue el caso de Zaragoza<sup>102</sup>. En resumen, no consideramos que el testimonio de Sidonio sea suficiente para asegurar que Tours sufrió un ataque de los bagaudas. Es más probable que esos enemigos mencionados sean incursores bárbaros que remontaron el Loira en busca de botín. Hay ejemplos cercanos en el tiempo sobre ataques sajones a las regiones atlánticas galas. En el año 455, los sajones saquearon las costas armoricanas<sup>103</sup> y en 469 remontaron el Loira y ocuparon la ciudad de Angers<sup>104</sup>. Es más, las defensas de la costa atlántica gala y bretona fueron reforzadas a finales del siglo IV y principios del siglo V debido al aumento de las incursiones marítimas<sup>105</sup>.

Si hasta ahora hemos descartado, principalmente por falta de apoyo sólido en las fuentes, la idea de que la rebelión de 448 fuera una continuación o rebrote de la sofocada en 437 e incluso de que se diera, como ésta, en Armórica y tampoco aceptamos que el asedio de Tours en 446 o 448 fuera un episodio de este levantamiento, queda ahora poner en duda la misma existencia de una rebelión bagauda en Galia en 448. En efecto, consideramos que no hay datos suficientes que atestigüen la existencia de tal rebelión, ya que nuestra única fuente cierta, la *Crónica Gálica de 452*, sólo menciona la huida de Eudoxio a territorio huno y su adscripción a la profesión médica, así como detalles de su carácter<sup>106</sup>, pero nada sobre una rebelión bagauda. Es muy probable que el cronista sólo refleje aquí el hecho público de la huida de un importante jefe bagauda (quizás el último superviviente de la represión de 437) a territorio huno en un momento en el que las relaciones de Aecio y Atila se estaban enfriando<sup>107</sup>, si bien la fuga de Eudoxio ha servido de base a algunos investigadores para sostener que Atila pudo aliarse con los bagaudas o servirse de ellos en su invasión de las Galias en 450-51<sup>108</sup>.

<sup>99</sup> Demougeot, E.: *La formation...II. 2* (op. cit.), 502, ubica el ataque en el invierno de 447-448; Doi, M.: «Bagaudes movement...» (op. cit.), 350, se inclina también por el año 448; Zecchini, G.: *Aezio...* (op. cit.), 227, localiza este hecho en invierno de 446; Martindale, J. R.: *PLRE II*, 702 (447/448); Sánchez León, J. C.: *Les sources...* (op. cit.), 92; *Idem: Los bagaudas...* (op. cit.), 21 y 36, n. 10, prefiere 448. Thompson, E. A.: *The Huns...* (op. cit.), 139, ubica el ataque alrededor de 442, en el contexto del asentamiento alano en Orleans.

<sup>100</sup> Dato que señala Sánchez León, J. C.: *Les sources...* (op. cit.), 92, que añade que nos encontramos ante un texto problemático, pero insiste en identificar a los asaltantes con bagaudas.

<sup>101</sup> Sobre los muros de Tours: Johnson, S.: *Late Roman Fortifications*, London, 1983, 88-89; Wickham, C.: *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean, 400-800*, Oxford, 2005, 675-677.

<sup>102</sup> Sobre este episodio: Sanz Huesma, F. J.: *Hispania en el siglo V d. C...* (op. cit.), 319-332.

<sup>103</sup> Sid. Apoll. *Carm.* 7.369-371; Demougeot, E.: *La formation...II 2* (op. cit.), 502, n. 112.

<sup>104</sup> Greg. Tur. *HF* 2. 13, 18. Se trataba también de una ciudad amurallada (Johnson, S.: *Late Roman...* (op. cit.), 92).

<sup>105</sup> Whittaker, C. R.: «Le frontiere imperiali» en *Storia di Roma 3. 1. L'Età tardoantica. Crisi e trasformazioni*, Torino, 1993, 392-393.

<sup>106</sup> Como bien indica Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae. VI...» (op. cit.), 41-42, la *Crónica Gálica* no justifica la descripción de Eudoxio como líder bagauda o instigador de la rebelión, identificándolo mejor con lo expuesto por Salviano de Marsella (5.23-6).

<sup>107</sup> Vid. la contextualización adecuada en Zecchini, G.: *Aezio...* (op. cit.), 263.

<sup>108</sup> Argumentación en contra en Szàdecky-Kardoss, S.: «Bagauden...» (op. cit.), col. 352; Minor, C. E.: «Reclassifying the Bacaudae VI...» (op. cit.), 43-44.

Por lo tanto, cabe resumir que del texto del anónimo cronista galo de 452 no puede deducirse la existencia de una nueva rebelión bagauda o el reavivamiento de una antigua, sino la huida de uno de sus líderes a territorio no romano. Si a esto le añadimos las conclusiones a las que habíamos llegado anteriormente sobre la rebelión armoricana de 442-446, no relacionada con los bagaudas ni protagonizada por éstos, sino causada por el malestar de unos propietarios romanos al verse obligados a compartir sus tierras con federados alanos, estamos obligados a inferir que a lo largo de los años 40 del siglo v no se produjo ninguna rebelión bagauda y que la última revuelta que se dio en Galia y que podemos calificar como bagauda fue la suprimida por el gobierno romano en Armórica en 437.

FRANCISCO JAVIER SANZ HUESMA  
*Universidad de Zaragoza*  
gengisanz@gmail.com